

EL PRINCIPE DE LOS MONTES  
SEGISMUNDO.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.  
PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Aurora.</i>	<i>El Rey.</i>	<i>Cloriano.</i>	<i>Tomán.</i>
<i>Clavela.</i>	<i>La Infanta.</i>	<i>Lucinda.</i>	<i>Lauro, viejo.</i>
<i>Dorotea.</i>	<i>Benito.</i>	<i>Finca.</i>	<i>Octavio.</i>
<i>Gila.</i>	<i>Pasqual.</i>	<i>Roberto.</i>	<i>Muscos.</i>
<i>Segismundo.</i>	<i>Ricardo.</i>	<i>Un criado.</i>	<i>Acompañamiento.</i>

JORNADA PRIMERA.

*Salen Aurora, Clavela, Dorotea, y Gila de villanas, con tocas de reboso, y Finca.*

*Aur.* Todo soy, Clavela, un yelo.

*Clav.* Buena estás. *Aur.* Estoy turbada.

*Dor.* Bien parecez disfrazada.

*Aur.* Que me conozcan rezelo.

*Gil.* Viendo a las tres con las dos, nadie podrá sospechar, fino que sois del Lugar.

*Clav.* Gila dize bien. *Aur.* Ay Dios!

*Fin.* Aqui los corales tienes, pontelos. *Aur.* Estánme bien?

*Gil.* Estante bien, y tan bien, que recibir parabienes pueden los corales ya de que merecen tu pecho.

*Clav.* Antes estarán, sospecho, por lo mal que les está tristes de ver que perdieron (¡pues que en distancia poca) lo que fueron en tu boca, porque antes corales fueron; mas despues de agravios tales, si son ventajas de agravios, el coral está en tus labios, y la embidia en los corales.

*Aur.* Qué dexas para un galán,

si me requiebras así?

*Clav.* Siempre lo soy de ti.

*Fin.* Qué segura estarán las Guardas de esta locura?

*Aur.* Lindamente se hizo todo; pero ya que de est: modo, despues de prision tan dura, hemos venido hasta aqui, donde está el galán que dices?

*Clav.* Temo que te escandalizes.

*Aur.* Pues como, ó por qué? si a mí me has contado que es el hombre mas digno de ser querido, q̄ ha nacido? *Gil.* No he mentado; pero temo que te asombre la primera informacion.

*Aur.* Querrálme dezir que es feo?

*Clav.* Si; pero no en mi deseo.

*Aur.* Es muy ciega la pasión.

*Clav.* Tienes razon (ay de mí!) mas en tanto que llegámos adonde verle podámos.

*Aur.* Dirás que te escuche. *Clav.* Despues bellísima Aurora, que por muerte de tu madre, el Rey casó con Florinda, rendido a sus muchas partes, por darla gusto (qué error!) traydor al nombre de padre,

dió en perseguirte de modo,  
 que por no verte, ni hablarte,  
 te desterró de su Corte,  
 y en este Palacio, Arriante  
 de tu Sol, pues que merece  
 tus rayos piramidales,  
 te encerró, y á mi contigo,  
 sin ser del vulgo bastante  
 la voz, que á voces le pide  
 de su Princesa la imagen.  
 Aquí, Aurora, hemos vivido  
 dos años (sigor notable!)  
 sin que persona nos viesse,  
 ni menos nos visitasse,  
 porque temiendo del Rey  
 la condicion intachable,  
 hasta Ricardo, que entonces  
 blasonava de mi amante,  
 se retiró de servirme,  
 villanamente cobarde:  
 y una noche entre otras muchas,  
 que por la Puerta del Parque  
 vi á Gila, que imaginando,  
 que no la escuchaba nadie,  
 de un pensamiento amoroso  
 daba relacion al valle:  
 arriandome curiosa  
 al estrecho de la calles  
 la llamé con voz tan triste,  
 que la empené en consolarme.  
 Llegó mas cerca, y hablóme;  
 y luego, dandola parte  
 del deseo que tenía  
 de salir adonde hablasse  
 mas desenfrenadamente,  
 aunque fuesse con las aves;  
 este vestido que traygo  
 (que para Gila fué facil)  
 por encima de las tapias  
 me fue echando, y una tarde,  
 que vi dormidas las Guardas,  
 los Porteros, y el Alcayde,  
 con una llave maestra,

sin que me sintiesse nadie;  
 abrí la puerta, y con Gila,  
 testigo de estos pesares,  
 salí, como un xilguerrillo,  
 quando quebranta la careel;  
 que tuvo de hietro elado,  
 y fatigando los valles,  
 tanto buela, que á ser viene  
 duize escandalo del ayre.  
 Lleganos, pues, á este monte,  
 de yerva verde gigante,  
 tan sobervio, que parece  
 que hazer quiere formidable  
 para los primeros Cielos  
 pasadiza de picares:  
 y estando (ay Dios!) divertida,  
 vi baxar, poco distante,  
 un lobo, que con ahullidos  
 amenazaba arrogante,  
 y hambriento á quantos no fuesse  
 de su especie, y su linage.  
 Yo entonces sobrefaltada,  
 falta de pulsos, y sangre,  
 porque al corazon se avia  
 recogido la mas parte;  
 clamé al Cielo, di mil voces,  
 y no porque me escuchasse  
 mas, que Gila, y mi temor,  
 sino porque en cosas tales  
 la voz haze compañía  
 con aquel ruido que haze;  
 pues imagina quien llega  
 á sospirar, y a quejarse,  
 que con pedir el remedio  
 puede el daño remediarse.  
 Desta suerte estaba, quando  
 vi salir (terrible trance!)  
 de una cueba obscura un hombre,  
 tan espantoso en el traje,  
 que quise irme izia el lobo;  
 para que del me guardasse:  
 porque con ser bruto aquel,  
 y hombre el que estaba delante,

*El Principe de los Montes.*

casi vine à temer menos  
al bruto, que no al salvage,  
Un cuchillo Damafquino,  
templado por ambas partes;  
(prata en el lado izquierdo,)  
y en la otra mano arrogante,  
con sus hojas, y raizes  
un arbol en que arrimarles  
que hasta en el baculo puso  
mas fiereza, que donayre.  
El cabello tan crecido,  
que si llegara à saltarle  
tela de donde vestirse,  
solamente con peynarse  
se vistiera de si mismo,  
al nio del primer Padre.  
Mas el viendo mi temor,  
para que no me asustasse.  
por señas me diò à entender,  
que no venia à agraviarne,  
sino solo à defenderme:  
y con ser fiero el semblante,  
espantosa la presencia,  
y poco apacible el trage;  
tiene tanta fuerza el ser  
cortefanos, y agradables  
los hombres, q̄ desde entonces  
me fuè pareciendo un Angel,  
Llegòse, en fin, y amoroso  
me dixo razones tales,  
que me pesò de que el lobo  
se fuesse de alli à otra parte,  
por saltarme la disculpa  
de escucharme, y de quedarme.  
Despedime entonces de el;  
si bien, bolvi à visitarle,  
à los principios curiosa;  
pero à los fines amante.  
En diversas ocasiones,  
ya con amor, ya con arte,  
le he preguntado quien es;  
à que responde constante:  
que no sabe mas de si,

que saber que nò lo sabe.  
Su habitacion, ò su averguè  
es una cueba, en que yaze,  
como sabio de estos Montes,  
y Oraculo de estos Mares.  
Reverenciable esta Tierra,  
y los vezinos Logares,  
despues, que se han congado  
por hombre, y hombre curable,  
le regalan, y visitan;  
y en los bienes, ò en sus males  
le consultan como en Delfos,  
al que fuè galàn de Daphne.  
Es lo tallo de señor,  
su entendimiento admirable;  
su rostro no muy hermoso;  
pero no desagradable.  
Es amoroso, cortès,  
humilde, compuesto, afable,  
y liberal por estremo;  
porque aunque el ojo le falce,  
no consiste el serlo, no  
en dár muchas cantidades,  
sino en dár un hombre quanto  
tiene que dár de su parte,  
que para quien tiene poco,  
una flor es un diamante.  
Es su nombre Segismundo,  
su Patria estas soledades,  
su Palacio aquestos riscos,  
sus Guardas estos xarales,  
y su mayor calidad  
la de quererle, y vengarme  
de Ricardo, de Ricardo,  
aquel mi primero amaute,  
que en dos años no me ha vis-  
rendido à miedos vulgares;  
sin duda porque ya debe  
de querer en otra parte;  
porque si amor me tuviera,  
ni la sangre en los puñales,  
ni la dda en los rigores,  
ni el peligro en ser amantes,

Comedia famosa,

ni el riesgo en las amenazas,  
 ni el encuentro en los azares,  
 ni el precepto en los pregones,  
 ni la ley en los leales,  
 ni el disgusto de Florinda,  
 ni el enojo de tu padre,  
 del mundo, y Cielo mismo,  
 fueran causa, fueran parte  
 para su miedo, que amando,  
 ningun hombre fue cobarde.  
*ur.* Contan subidos primores,  
 con tan perfectos pinceles,  
 y tan claros resplandores,  
 siendo de tu amor Apeles,  
 en dibuxos, y colores,  
 a tu galan has pinçado,  
 retocado, y acabado;  
 que aunque fuera lo que soy,  
 à no ser tu amiga, oy  
 de él me huviera enamorado.  
*la.* Pues yo sé, q̄ aunque lo hiziera  
 tu Alteza es tal su valer,  
 que disculparla pudiera.  
*ur.* Pues él mereció tu amor,  
 qualquiera cosa merecia.  
*lav.* Pues para que no te affombre,  
 que saya, Aurora, me nombre,  
 presto verás la disculpa,  
 si el querer puede ser culpa  
 à quien en efecto es hombre.  
*ur.* Dizes muy bien. *Clav.* Por aqui  
 hemos de salir al Cielo  
 del monte en que me perdi:  
 mas què te cañas, rezelo,  
 arrima, arrimate à mi.  
*ur.* Como es tan ligero el trage,  
 no avra cuesta que me affombre.  
*lav.* Tu tendrás buen hospedage.  
*ur.* Yà miero por ver à este hombre:  
 Va'gite Dios por salvage. *Van/2.*  
*de Segit mundo vestido de pieles, un ar-*  
*no par baculo y crechilla de Monte. (los)*  
*ez.* Gracias os doy, ô Soberanes Cie-

si dados puede alguna cosa el hōbre,  
 gracias os doy del termino piadoso,  
 q̄ ufais cōmigo en tãtos descōsuelos:  
 el gusto, la grãdeza el ser, y el nombre  
 de un punto perdi ( lance forzoso! )  
 mas yà mas venturoso.  
 Monarcha de estos Montes,  
 por varios Orizontes, (les  
 me entretengo con ver en dize me  
 tanta copia de frutos, y de mieles,  
 tanto goiso de liquidos Fietones,  
 tanto vulgo de flores, y de rosas,  
 y en una cosa tan distintas cosas.  
 Aqui le sirve esta robusta peña  
 de tajadora un Lobo que arrogante  
 quitò ala madre un recétal del pecho,  
 y en las alfombras de una resca breña,  
 siendo la boca el plato, y el trinchante  
 le traga sin mascar à su despecho;  
 y alli desde un repecho,  
 que qui o ser peñasco,  
 vestido de damasco  
 baxa el lagarto que la cola ondèa,  
 y como arroyo verde se passea  
 azotando las matas de no carrasco,  
 hasta q̄ el sylvo de la dama escucha,  
 corriendo en poco sa'to tierra mucha.  
 Desta manera vivo divertido,  
 por parte de la vista con las flores,  
 y por parte del alma con Clavela;  
 Clavela, Venus de mi amor dormido,  
 que puede al mismo Amor natar de  
 amores:  
 si bien ninguna cosa me desvela,  
 despues que con cautela,  
 con dudosa esperanza,  
 con falsa confianza,  
 con voluntad hypocrita, y fingida;  
 con alma desleal, y sementida,  
 con desdè, con engaño, y cō mudanza  
 horro mi amor aquella, q̄ mas quise:  
 ha traydora muger! ha fiera Nise!  
 Trate, trate de cafes, y de amores

el qu  
 q̄ tier  
 turan  
 quier  
 y exp  
 que  
 coa  
 vivo  
 à aqu  
 dirè  
 y als  
 sin a  
 que  
 Tom  
 en  
 m  
 q̄  
 V  
 co  
 lo  
 pu  
 Y  
 q̄  
 to  
 no  
 pe  
 se  
 d  
 m  
 p  
 Seg.  
 ad  
 Seg.  
 m  
 la  
 q̄  
 Q  
 de  
 se  
 Seg.  
 di,

*El Principe de los Mentes.*

el que adora sobervio, y presumido;  
q̄ tienen en el pecho, y en el hecho  
tutara succesion los amadores: (do,  
quiera bié en bué hora el q̄ es queri-  
y experimente de su dama el pecho,  
que yo que satisfecho  
con tantos defengaños,  
vivo de mis engaños,  
à aquellos arroyuelos, à estas flores  
diré requiebros, pediré favores;  
y así los males passaré, y los daños,  
sin mirarle la cara à la fortuna,  
que ya es mejor el no tener alguna.

*Salé Tamin, villano.*

**Tom.** El demonio me metió  
en hazerme yo valiente,  
mas delante de la gente  
qualquiera lo pareció.  
Viene à verse mi Lugar  
con un monstruo, que, ni es mona,  
lobo, abestruz, ni personas;  
pues que como, y sabe hablar.  
Y à ver si dexase ver  
quiere la salvageria,  
todo el Concejo me embia,  
no tengo de que temer;  
porque ya vengo informado;  
segun dize el Ecrivano,  
de que es salvage de bien,  
muy polido, y bien hablado:  
por aqui se va à la cueba.

*Vá à Segismundo, y turbase.*

**Seg.** Quien es? **Tom.** Jesus! el me lleva  
aquesta vez de un bocado.

**Seg.** Quien es? **Tom.** Un pecador  
may errado, y muy culpado:  
la confesion he empezado;  
què devoto es el temor!  
Que aunque aquesto no es temer;  
de estar en aqui te yermo,  
señor, estoy muy enfermo.

**Seg.** Por si te puedo valer,  
di, què tienes? **Tom.** Mucho mal.

**Seg.** Es calentura? **Tom.** Peor.

**Seg.** Dolor? **Tom.** Peor que dolor;  
que tiña, gota coral,  
xaquecas, y romadizos,  
camaras, tofes, catarros,  
gomas, espinillas, barros,  
apostemas; panadizos,  
espolones, sabañones,  
esquinencias, y quartanas,  
pujos, colica, almorranas,  
sangre lluvia, lamparones,  
bubas, asma, resfriados,  
sobrehueños, garrorillos,  
hypocondrias, tabardillos,  
alferecias, cuñados,  
sarna, lepra, mordeduras,  
cirríos, pelos, hinchazones,  
verrugas, y sarampiones,  
desconciertos, mordeduras,  
viruelas, melancolías,  
paperas, uñeros, callos,  
poetas, potros, y cavallos,  
suegras, padrinos, y rias,  
que es la mayor desventura  
tengo, vive Jesu-Christo,  
solo con averos visto  
con esta mala figura.

**Seg.** Todo su achaque es temor,  
hijo en efecto del trage.

**Tom.** Señor, yo tengo salvage,  
que es la enfermedad mayor.

**Seg.** Pues para que no la tengas,  
y creas que soy tu amigo  
quiero agora que conmigo  
hasta mi cueba te vengas,  
donde podré regalarte.

**Tom.** Yo me doy por regalado.

**Seg.** Has comido? **Tom.** Y aun cena

**Seg.** Pues q̄ quieres? **Tom.** Preguntar  
si gustas de que mi Aldea  
te venga à ver? **Seg.** Porque no

**Tom.** Voy à dezirlo, mas no,  
que ya Lauto, y Dorotea,

Comedia famosa.

Gila, Benito, y Pasqual,  
con otras dos Aldeanas;  
que solo tienen de humanas  
el sayuelo, y abantal,  
vienen. *Seg.* Vengan en buenhora;  
y tu puer hombre te ves,  
no temas à quien lo es.

*m.* Serè un Cesar desde agora.  
*Lauro, Benito, y Pasqual Labra-  
res, Aurora, Clavela, Gila, Finca,  
y Dorotea con rebozos.*

*ur.* Yà Tomìn està con èl.

*n.* Debe de hablar en su lengua,

*sc.* Gallarda Princesa tiene,

*m.* Yà todos teneis licencia:

no ay mas de entrar, y sentarse.

*r.* Es este el monstruo, Clavela?

*s.* Si Celia *As* May bien has dicho;

que estando de esta manera,

Celso soy, no soy Aurora.

*z.* Què dizes de su fiereza?

Que aun no estanta como dizes.

*z.* Vengais muy en hora buena:

sentaos, amigos, sentaos. *Sientanse.*

*ur.* Liada ha de ser la Academia.

*n.* Aqui nadie viene en haca,

que son muy agrias las cuestras.

*ur.* Quiero decir, que han venido

los discretos del Aldea.

*m.* Pues dezidlo claramente

del mismo modo que suena,

que si lo sabe Belardo,

que es el Fiscal de la legua,

os darà una pe/adumbre.

Aqui no ha de aver cautela;

quidad Damas el rebozo.

Yo soy Gila. *Tom.* Buena pesca.

Harto mejor que no vos.

*m.* Doctores tiene la Iglesia.

Yo soy. *Tom.* La Roma señor.

No soy sino Dorotea.

Y muy ayiosa por cierto.

*m.* De los pies à la cabeza.

*Fin.* Yo Finea. *Seg.* Hermosa dama

*Tom.* Es un xigero de seda.

*Clav.* Yo Clavela. *Seg.* Sin hablar?

tanto silencio, Clavela?

*Clav.* No es desden, favor ha sido.

*Aur.* Yo soy Celia su parienta.

*Tom.* A la parienta me atengo.

*Seg.* Valgame Dios, què belleza!

Como quando acaba un lienzo;

donde quanto sabe muestra

un Pintor, pone su nombre

à un lado, porque las letras

digan quien le trabajò:

asi la naturaleza

à los pies desta hermosura,

de la imagen de si misma,

pudo escribir; yo la hize;

por termino de su ciencia.

*Tom.* No era mala para mi.

*Clav.* Para ti, siendo una bestia?

*Tom.* Y aun por ellos; pero vaya

de preguntas, y respuestas,

que se nos passa la tarde.

*Gil.* Lauro, pues que sois Poeta,

y discreto, empezad vos.

*Laur.* Soy contento. Yo quisiera

saber de ti la razon;

porque un hombre, quando llega

a mas años, y à mas canas,

quantos le ven, le respetan,

aun mas que quando era mozo;

y al revès, en siendo vieja

una muger, es la cosa,

que mas el Mundo desprecia,

y de quien mas huyen todos?

*Seg.* La razon, Lauro, es aquesta:

El hombre en qualquier edad

enseña, sirve, aprovecha,

y aun engendra, pues algunos

de muchos años engendran;

y como el fin principal,

que Dios puso en la belleza

de la muger, que formò,

fue  
pa  
co  
yà  
y e  
po  
fal  
y  
la  
qu  
qu  
Tom.  
si  
Tom.  
qu  
po  
a  
Seg.  
Clav.  
Aur.  
y  
à  
Tom.  
Ben.  
y  
do  
mu  
pe  
la  
ma  
no  
qu  
Seg.  
po  
co  
de  
no  
La  
su  
ni  
pu  
pe  
au

*El Principe de los Montes.*

fuè el darla por compañera,  
para que aumentasse el Mundo,  
como en efecto le aumenta,  
yà pariendo , y yà criando,  
y en llegando a los cinquenta;  
por ser yà mayor su edad,  
falta la virtud en ella,  
y falta con la virtud  
la cara tambien , es fuerza;  
que nos canse , como cosa,  
que , ni sirve , ni aprovecha.

*Tom.* Si aprovecha. *Seg.* Pues en què,  
si los años no la dexan?

*Tom.* En acomodar à otras,  
que en siendo las ollas viejas,  
por sus grados vãn viniendo  
à parar en coberteras.

*Seg.* Donayre; tiene el villano. *ap.*

*Clav.* Que te ha parecido , Celià?

*Aur.* Buoy por dezir que bien,  
y tambien , que me atreviera  
à dezir , que te he embidiado:

*Tom.* Tu te sigues. *Seg.* Pues empieza.

*Ben.* Yo me deseo casar,  
y conuigo lo desean  
dos mugeres , es la una  
muy virtuosa , y honesta;  
pero no muy bien nacida;  
la otra tiene nobleza,  
mas ea quanto à sus costumbres  
no ha sido su fama buena,  
qual destas serà mejor?

*Seg.* La noble , aunque mala sea,  
porque desde que se casa,  
corre su opinion por cuenta  
del marido , que hasta entonces  
no le tocan sus ofensas:  
La que no es noble , no puede  
suplir su falta , aunque quiera,  
ni escusarcela à sus hijos,  
pues , en fin , proceden de ella;  
pero la que es bien nacida,  
aunque otros defectos tenga,

es mejor para muger;  
porque la cama , la mesa;  
el trato , y el gasso pueden;  
siendo mala , hazerla buenas:

*Paf.* Yo , señor , tengo gran cuerda  
y quando manda la Iglesia,  
ayuno , como los otros;  
mas es mi hambre tan fiera,  
que no duermo aquella noche  
de vaguidos de cabeza;  
què harè yo para poder,  
sin que el ayuno le ofenda,  
hazer colacion un pan,  
sin las demás menudencias?

*Seg.* Con hazer informacion  
de que la noche que cenas,  
has menester quatro panes,  
podràs con buena conciencia,  
comer uno quando ayunes,  
que no es poca penitencia  
dexar por tu devocion  
las tres partes de la cena.

*Tom.* Pues mi pregunta , par Dios,  
ha de ser la mas discreta:  
yo quisiera (escuchad todos)  
qua algun arbitrio me dieran,  
pues ay tantos para todo,  
aunque ninguno aprovecha  
para tener , si es posible,  
dama , que no me pierda  
las bogazas de la Plaza,  
y el azeyte de la tienda,  
con que quedan derivadas  
las hermanas faldriqueras;  
y yo muero , porque quien  
me pide , me desgoierna,  
quien me pide , me desmaya;  
quien me pide , me desuella;  
quien me pide , me derrota;  
quien me pide , me derriengas;  
quien me pide , me despice;  
y quien me pide , me dexa  
à pedir Extrema Uncion,

à pedir de puerta en puerta.

Pues mira , para tener  
huger de aquesta manera,  
busca una dama , salvage.  
que vive en aquellas peñas,  
que se vitta de estas picles,  
como na de aquestas yervas;  
y así no avras menester  
estar con ella tu hazienda;  
ni casa , mela , ni galas;  
porque galas , casa , y mesa  
se dan de valde en el monte  
à las aves , y à las fieras.

n. Gila , metete à salvage,  
tracate como una Reyna.  
l. Malos años para vos.

n. Pues sino quieres , no sea;  
r. Ay disfrazado veneno!  
quien pensara , quien dixera,  
que en un vaso tan humilde  
todami muerte capiera?

r. No se que virtud oculta *ap.*  
(Amor , perdone Clavela)  
tienen villanatos ojos;  
pero tente , tente lengua,  
que se enojaran mis miedos,  
si saben que te despeñas.

r. Ciega estoy! *Seg.* Perdido estoy!  
m. Agora digan las hembras.  
r. Nuestra pregunta , Tomin,  
puesto que justa , y honesta,  
no quiere tantos testigos.

*Levantanse todos.*

m. Si ; pero tenganse en buenas,  
que ay salvage Mantegato,  
que hace Pascua de doncellas,  
como Herodes de Inocentes.

g. Conmigo seguras quedan.

m. Mas lo estuvieran en casa  
con la almohadilla , ò la sueca.

*aur.* Pues si estovamos , à Dios.

m. A Dios Gila. *Gil.* Da la buelta  
en dexandolos. *Tom.* Ya entiendo;

Dios guarde à su reverencia.

*Paf.* Un Oso parece en pie.

*Seg.* A Dios, à Dios. *Laur.* Què belleza!

*Vanse los Labradores.*

*Seg.* Ya se han ido , preguntad.

*Gil.* Habla tu. *Aur.* Pues con licencia  
de las tres , y en nombre fuyo,  
te ruego , que nos refieras  
tu calidad , patria , y nombre:  
que dizes ? *Seg.* Que no me quieras  
tan mal, Zigala , que el dia  
que à verte mis ojos llegan,  
quieras que renueve enojos.

*Aur.* Yo no vengo à darte pena,  
à darme la , si , pues quiero  
sufritlas , y padecerlas:

Haz tu gusto. *Cia* Advierte que es  
aunque en mi traje las veas.

*Seg.* Què , Clavela , por tu vida ?

*Clav.* Mucho mas de lo que piensas.

*Seg.* Pues bien será regalarla:  
y todas id à mi cueba,

porque me rinde. *Clav.* Ven Gila,  
ven Finea , y Dorotea. *Vanf.*

*Seg.* Robad esta humilde choza,  
sacad quanto huviere en ella,  
y ponedlo à sus pies todo:  
no quede fruta , ni yerva,  
que no la sirva , mas yà  
con ignorancia , ò cautela  
se faeron , y nos dexaron.

*Aur.* Yà me mira , yà se acerca,  
y aunque no me dize nada , *ap.*  
porque el temor no le dexa,  
mucho miradome dize,  
haziendo los ojos lenguas.

*Seg.* Hà fuerza de la passion, *ap.*  
lo que turbas ! lo que ciegas!

*Aur.* O Magestad heredada *ap.*  
lo que encoges ! lo que aprietas!

*Seg.* Como amante , que en su casa  
las palabras representa,  
que ha de dezir à su dama,

y e  
de  
con  
*Aur.* C  
sed  
mas  
que  
pre  
de l  
*Seg.* A  
*Aur.* l  
*Seg.* C  
mi  
*Aur.* V  
and  
*Seg.* T  
*Aur.* T  
*Seg.* P  
*Seg.* T  
tan  
*Aur.* E  
*Seg.* B  
*Aur.* Y  
à vè  
mu  
*Seg.* Y  
*Aur.* C  
si h  
*Aur.* P  
ven  
*Seg.* P  
y G  
que  
*Aur.* l  
*Seg.* C  
p r  
*Aur.* S  
*Aur.*  
es  
*Aur.* P  
*Seg.* U  
*Aur.* l  
*Seg.* E

El Principe de los Montes.

y en viendola , no se acuerda  
de lo que tiene estudiado,  
con el contento de verla.

*Aur.* Como enfermo , que à la fuente  
sediento , y turbado llega;  
mas temeroso del daño,  
que con el agua le espera,  
prevenido se recata  
de lo mismo que desea.

*Seg.* Así , yo turbado ; y triste.

*Aur.* Así , yo cuerda , y enferma.

*Seg.* Olvido lo que enfayò  
mi voluntad en su dia.

*Aur.* Viendome el agua à la boca,  
ando huyendo de mi mesma.

*Seg.* Todo soy ansias , y miedos.

*Aur.* Toda soy dudas , y quejas.

*Seg.* Pues Celia? *Aur.* Pues Segismundo?

*Seg.* Tan presto , zagala bella,  
tan presto sabes mi nombre?

*Aur.* Esto le debo à Clavela.

*Seg.* Bien aya Clavela , amen.

*Aur.* Y mal aya , porque necia *ap.*

à vèr mi muerte me traxo:  
mucho de tus gracias cuenta.

*Seg.* Yo harè con ella lo mismo.

*Aur.* Quieresla bien? *Seg.* Si quisiera,  
si huviera venido sola.

*Aur.* Pues què importa que con ella  
venga Dorotea , y Gila?

*Seg.* Poco importa Dorotea,  
y Gila , mas mucho importa  
que venga con ella Celia.

*Aur.* Pues, Celia, què puede en esto?

*Seg.* Què puede? tener mas prendas  
para readir mi alvedrio.

*Aur.* Son burlas? *Seg.* No , sino veràs.

*Aur.* Tan facil te mudas? *Seg.* No  
es mudanza , sino fuerza.

*Aur.* Fuerza , vista de repente?

*Seg.* De repente el rayo quema,

*Aur.* Donde està el fuego?

*Seg.* En tus ojos,

*Aur.* Y si Clavela lo oyera?

*Seg.* O padeciera , o callara.

*Aur.* Yo pienso que padeciera.

*Seg.* Amor , para despreciarla,  
mas que amor , parece tema.

*Aur.* Luego sabes que à otro quie

*Seg.* Y que el otro la desprecia.

*Aur.* Y tu , què dizes a esto?

*Seg.* Que le quiera quando buelva

*Aur.* Mira , que se lo dirè.

*Seg.* Y aun yo , si me das licencia

*Aur.* Tan grande resolucion?

*Seg.* Es hija de tu belleza.

*Aur.* Y à mi , dirasme quien eres?

*Seg.* Como mañana me veas.

*Aur.* Pues , à Dios hasta mañana,  
antes que buelva Clavela.

*Seg.* Ay Celia , si como yo,  
sangre de Reyes tuvieras,  
què presto que fueras mia!

*Aur.* Ay Segismundo , si fueras  
de ilustre sangre nacido,  
como mi esposo te hiciera!

*Seg.* Què beldad! *Aur.* Què discreto  
què gallardo! *Seg.* Què discreto  
què ayroso! *Aur.* A Dios Segismundo

*Seg.* Perdido voy : à Dios , Celia.

JORNADA SEGUNDA.

*Sale Aurora . y Gila en traje de Dama*

*Aur.* Buena vienes por mi vida.

*Gil.* Esta es belleza heredada,  
solo de ser tu criada.

*Aur.* Y el està tan bien prendida,  
es herencia , ò nacimiento?

*Gil.* El nuevo traje lo harà.

*Aur.* En ti à lo menos , no està  
estragado , ni violento.

*Gil.* Quien goza siempre tu lado,  
aunque de un tronco naciera,  
es fuerza que un Angel fueras  
mas dexando aquesto à un lado  
dime , no estas muy contenta?

Comedia famosa

Antes triste. *Gil*. Pues agora,  
 te el Rey, mi señor, te adora  
 visita, y un intenta,  
 que mas alegre estes,  
 parte á la Corte luego,  
 as con desafosiego?  
 y voluntad descortès!  
 ¿siguiendo? yo esperando?  
 ¿acabando? yo sufriendo?  
 ¿penando? yo muriendo?  
 ¿finiendo? yo llorando?  
 ¿xa, dexame conmigo  
 tar, penar, y sentir,  
 name, *Gila*, morir.  
 Señora, yo no te digo  
 e no sietas, si lo pide  
 causa; siente en buen hora;  
 exate, suspira, y llora,  
 s si el dolor no lo impide,  
 entame la causa á mi,  
 a yo tu enfermedad.  
 Quien muere de voluntad,  
 digo yo, *Gila*, á ti  
 e sietas, á una perrilla;  
 na pintura sin habla,  
 az pared á una tabla:  
 ana fuente, á una almohadilla  
 contara lo que siento,  
 t ver si descanso así.  
 iensa lo mismo de mi.  
 ues escucha, estame atenta:  
 pues que á Segismundo  
 prodigio, q̄ contempla el mundo,  
 age fugitivo  
 alco racional, y escollo vivo,  
 ron mis tristes ojos,  
 bezaron (ay *Gila*!) mis enojos.  
 bomele tanto,  
 as vezes con risa, otras con llanto,  
 vela enamorada,  
 e su alabanza me sirvió de espada,  
 s aun antes de verle,  
 e tener amagos de quererle.

Al fin, ella me hizo  
 que le quisielle bien, que nō ay héchizō  
 tan fuerte, y apretado  
 como tener otra muger allado,  
 que inclinada á su nombre,  
 á todas horas diga bien de un hombre:  
 En efecto una tarde,  
 que curiosa salí, lleguè cobarde  
 á la lobrega cueba,  
 donde la fuerza de mi amor me lleva;  
 con saynalo de flores,  
 llorando zelos, y cantando amores:  
 El cabello tendido  
 aprisionè por libre; ò por crecido,  
 con la texida seda  
 siendo un liston q̄ por su guarda queda,  
 para aumentar hechizos  
 Alcaide azul de los dorados rizos.  
 Llevo saya de lana,  
 chinela abierta, y faldellin de grana,  
 con zapato picado,  
 y un pie, siso pequeño, con cuydado  
 de que por tal passasse,  
 aunq̄ á la noche el pie se me quexasse:  
 Luego por la experiencia  
 conocí, que era amor mi diligencia,  
 que quando las mugeres  
 en tocados, vestidos, y alfileres,  
 tal cuydado ponemos,  
 ò querèmos querer, ò yá querèmos:  
 Llego, pues, á su choza,  
 sin estrado, sin guarda, ni carroza;  
 y despues de sentada  
 sobre una peña, que sirvió de almohada:  
 su Patria le pregunto,  
 y él me responde así medio difunto:  
 Yo soy de un Rey hermano,  
 Grecia mi Patria, y un amor tyrano,  
 quien así me destierra;  
 esta es mi calidad, mi Patria, y Tierra;  
 contada brevemente,  
 y luego profugió mas tiernamente,  
 Si tu, Serrana hermosa,

como eres Cielo de jazmin, y rosa,  
 tuvieras mas nobleza,  
 que promete tu rustica corteza:  
 posible (ay Dios) seria,  
 que Reyna te miraras alguna dia.  
 Yo entonces mas gozosa  
 manos, y pies le miro cuydadosa,  
 que en los pies, y en las manos  
 parece que los Cielos soberanos  
 la distincion pusieron  
 de los que nobles, y villanos fueron.  
 Mas como estaba todo  
 de pieles guarnecido, no hallè modo  
 para aquietar mi pecho;  
 y en duda lo crei, que en su provecho,  
 y mas si lo desea,  
 no ay muger en el mundo, que no crea.  
 Llegò la noche en esto,  
 y èi entòces amante, aunque còpuesto,  
 conmigo baxa al valle,  
 y de camino el brio, el roïto, y talle  
 de alabarme no acaba,  
 que quien ha menester; todo lo alabz.  
 En viendo en la floresta  
 algun mal passo de batrancio, ò cuesta,  
 en los brazos me pone,  
 y à passarme en los brazos se dispone,  
 si bien en tales casos  
 todos le parecian malos passos;  
 Desta suerte contenta,  
 sin darle de quien soy parte, ni cuenta,  
 he vivido, hasta tanto,  
 que buelto yá mi padre de su encanto,  
 vino una noche à verme,  
 y darme libertad para prenderme;  
 porque con su venida  
 no gozo de la vida, que la vida  
 no estriva en ser señora,  
 sino en gozar aquello, que se adora;  
 sin rezelo, ni fasto,  
 porque no ay mas vivir, q̄ tener gusto.  
*Gil.* Tu extraño amor he escuchado,  
 si bien, aunque extraño es,

no me ha admirado despues  
 que su rigor he probado;  
 porque en llegando à rendir  
 la voluntad, no ay valor,  
 ciencia, cordura, ni honor.  
*Aur.* Pues no me pienso morir.  
*Gil.* No, pero siendo quien eres  
 què puedes hazer? *Aur.* Seber  
 si es noble. *Gil.* Como ha de se  
*Aur.* Escuchame, y no te alteres:  
 tu has de ir al monte, y llevar  
 todos aquellos vestidos,  
 que viste. *Gil.* Son muy lucidos.  
*Aur.* Y luego le has de dexar  
 entre todos escoger;  
 y à Palacio ha de venir,  
 que en el modo de vesttir,  
 en el brio, en el poner  
 la capa, en las reverencias,  
 en el assentar los pies,  
 se ha de ver luego quies es,  
 puesto que son menudencias.  
*Gil.* Haz cuenta que se haze todo  
 y que està, como has mandado  
 vestido aqueste soldado,  
 despues diràs, con què modo  
 ha de venir, y à què fin?  
*Aur.* Con el mismo que otros tien  
 que à ver està sifio vienen,  
 y el medio serà Tomìn,  
 que es despejado, y es hombre  
 que à ti no te pesara.  
*Gil.* Hasta aora bueno;  
 mas despues? *Aur.* Despues en  
 de Claveta has de decirle,  
 que a la noche venga aqui.  
*Gil.* Y que ella le llame? *Aur.* Si  
*Gil.* Desta suerte desubrrielo  
 sera fuerza, que Claveta  
 es señora, y no villana.  
*Aur.* Isso, Gila, es cosa llana,  
 y que su amor la desvela,  
 tanto, que quiere cuydar

un regalo, y vestido;  
y en aviendo venido,  
al jardín le has de entrar  
de, sin que verme pueda;  
o disimularé,  
Clavela imitaré.  
quando todo suceda  
qué harás? *Aur.* Cautela extraña,  
no lo piensas aora;  
er si à las dos engaña;  
solo a mi me adora:  
ya que llevo a perderme  
quien presumo que es menos;  
de tener por lo menos,  
calidad de quererme,  
aunque es delito humillar  
er a su humilde ser,  
to me puede querer,  
me venga à disculpar.  
si pregunta quien eres,  
he de decir? *Aur.* La verdad,  
nombre, mi calidad,  
as, lo que tu quisieres;  
que si èl es principal,  
quiero que me deldeñe,  
en Clavela se empeñe,  
juzgarme desigual:  
que soy la Princesa.  
*Clavela rompiendo un papel y Dorotea.*  
lo le rompas. *Cl.* La está hecho,  
mismo hiciera aora,  
adiera con su dueño:  
ardo à mi con papel?  
avela ha venido, y pienso,  
eujala. *Aur.* Pues entanto  
con ella me divertiré,  
todo lo que te he dicho.  
ya soy guardete el Cielo. *Vase.*  
a Princesa. *Aur.* Pues Clavela?  
ñora mia. *Aur.* Qué es esto?  
descompuesta? *Cl.* No es nada.  
ola, y con tantos estrémos?  
sas de Ricardo son,

que muy confiado, y necio  
viene agora à enamorarme.  
*Aur.* Y tu qué dizes a esto?  
*Clav.* Qué confieso, que le quise;  
pero que ya no le quiero.  
*Aur.* Pues yo te hare que le quieras;  
aunque te pese, si puedo: *ap.*  
y es suyo aqueste papel:  
*Cl.* Sospecho que si. *Aur.* Sospecho?  
luego no viste la firma?  
*Clav.* Si vi, pero todo aquello,  
que se ve con poco gusto,  
es lo mismo que no verlo.  
*Aur.* Vendrà muy amoroso,  
que es muy discreto su dueño:  
*Dor.* Y el papel lo estaba, tanto,  
que es lastima que en el suelo,  
roto, y maltratado esté.  
*Aur.* Siendo discreto, no es nuevo;  
que el andar hecho pedazos  
es fortuna de discretos:  
y adonde Ricardo está?  
*Cl.* A donde? Pues à qué efecto  
lo preguntas? *Aur.* Quiero verle:  
vé, Dorotea, al momento,  
y di à Ricardo que aguardo  
aqui, que me importa verlo.  
*Cl.* Pues yo, entretanto, señora,  
por no hacer algun estrémo,  
con tu licencia me voy.  
*Aur.* No, Clavela, que antes quiero  
por divertir mis tristezas,  
como si leyera un cuento,  
cacetecorme en oír  
tus agravios, y sus yerros,  
por ver quien tiene razon,  
y ser en aqueste pleyto  
Letrado, Juez, y Fiscal.  
*Clav.* No te entiendo  
*Aur.* Yo me entiendo:  
quedite por darme gusto.  
*Cl.* Por darte gusto me quedo.  
*Buelve Dorotea con Ricardo.*

*Dor.*

**Dor.** Ya Ricardò viene aqui.

**Ric.** La tierra mil vezes beso,  
donde vuestra Alteza pone  
las plantas. **Aur.** Alzad del suelo  
como està el Rey mi señor?

**Ric.** Deseando por momentos  
veros, señora, en la Corte.

**Aur.** Y a ti de amores, y zelos,  
como te va con Clavela?

**Ric.** Como quien siente el desprecio  
con que agora me recibe.

**Cl.** Tengo razon? **Ric.** Esto niego.

**Cl.** No es la luz del Sol mas clara.

**Aur.** Ea, pues, yo quiero verlo;  
diga Clavela sus queexas,  
y tu vela respondiendole  
à todo: de que os turbais?

**Ric.** Delante de ti, es exceso  
hablar en aquestas cosas.

**Aur.** Mandandolo yo no ay yerros;  
hazed quenta que estais solos.

**Cl.** Soy contenta. **Ric.** Soy contento.

**Aur.** Ricardo, buelve por ti, **ap.**  
que me va la vida en ello.

**Clav.** Yo te quise bien dos años.

**Ric.** Yo te lo pague en lo mismo.

**Clav.** Encerrònos aqui el Rey;  
y tu villano, y grosero,  
en otros dos no me has visto?

**Ric.** Ya te veo quando puedo.

**Cl.** Quando puedes? gran fineza!

**Ric.** Fue mandato, fue decreto  
del Rey mi señor. **Aur.** Bien dize.

**Cl.** Por esto el Amor es ciego.

**Ric.** A trayciones no ay disculpa,  
aunque entre amor de por medio.

**Cl.** Amor con comodidad?

**Ric.** Comodidad es el riesgo?

**Cl.** Que riesgo? **Ric.** Mandarlo el Rey.

**Clav.** Disfaces ay. **Ric.** Son inciertos.

**Cl.** Traças ay. **Ric.** Con mucho daño.

**Cl.** Noches ay. **Ric.** Sirvo, y no puedo.

**Cl.** Engaños ay. **Ric.** Tengo honor.

**Cl.** Robos ay. **Ric.** Soy Cavaller

**Cl.** Escalas ay. **Ric.** El Palacio  
es sagrado, como el Templo.

**Aur.** Lindamente se defiende.

**Cl.** Y quando del Rey el miedo  
te aya escusado de verme,  
de no averme en tanto tiempo  
escrito, quien tiene culpa?

**Aur.** Mucho aprieta este argumen

**Ric.** Quien? el no tener con que

**Clav.** No ay criados? no ay porteros

**Ric.** Y estos han dado fianzas  
de callar andando el tiempo?

**Cl.** Criados ay muy honrados,  
que saben guardar secreto.

**Ric.** Secreto, siendo criados?  
quien ha podido creerlo?

**Cl.** Si tu me quisieras bien,  
quando faltaran terceros,  
con las aves me escrivieras,  
con las aguas, y los vientos:

**Ric.** Con las aves tienen lenguas:

**Cl.** Y los vientos? **Ric.** Tienen ec

**Clav.** Y con las aguas? **Ric.** Murmur  
y assi confuso, y suspenso,  
leal al Rey mi señor,

y traydor à mis deseos;  
viendo, señora, que estabas,  
aun mas presente en mi pecho,  
que en este hermoso Palacio,

en el miraba tu espejo,  
en el gozaba tus ojos,  
en el lloraba mis miedos;

y en el hablaba de mi,  
hasta tanto, que los Cielos  
bolviessen por nuestro amor,  
como en efecto lo han hecho.

**Aur.** Aqui no ay que responder.

**Cl.** Luego yo vencida quedo?

**Aur.** No digo tal, pero digo,  
segun lo que desto entiendo,  
que entrambos tenéis razon;  
y assi, Clavela, sentencio,



Y así, cómo tu señora,  
y amiga, te mando, y ruego  
que a Segismundo no hables:  
prometelo? *Clav.* Si prometo.

*Aur.* En fin, has dicho que sí?

*Clav.* Si Señora, mas supuesto,  
que la falta que en él hallas  
no es su ralle, ni su ingenio;  
sino de desigual nio:  
si acaso su nacimiento  
fuera ilustre; yá me entiendes.

*Aur.* Pues de quien has de saberlo?

*Clav.* Del vulgo. *Aur.* No le conoce.

*Clav.* De los Grandes. *Aur.* Es pequeño.

*Clav.* De la fama. *Aur.* Es un salvaje.

*Clav.* Del tiempo. *Aur.* Es perder el tiempo.

*Clav.* Del trato. *Aur.* Vive en un Monte.

*Clav.* De otros Reynos. *Aur.* Están lexos.

*Clav.* De la experiencia. *Aur.* Ya tarda.

*Clav.* De la verdad. *Aur.* Fuelle al Cielo.

*Clav.* De él mismo. *Aur.* Será mentira;

y así tratá desde luego  
de imaginar que esse hombre  
para tu vista fue un sueño,  
para tu amor una sombra,  
para tu esperanza un trueno,  
para tu intento una idèa,  
para tus voces un eco.  
para tu gusto un engaño;  
y para tu loco empleo  
una cosa que fue nada;  
porque à tener otro intento;  
por vida del Rey mi padre,  
que escriua al tuyo al momento;  
dandole parte de todo,  
para que en un Monasterio  
acabes la vida à manos  
de tus locos pensamientos.

*Clav.* Si vuestra Alteza se enoja,  
dirè yá que la aborrezco:  
mas què importa que lo diga,  
si dize el alma que miento?

*Aur.* Este es buen zelo, Clavela.

*Clav.* Mas parece que son zelos.

*Aur.* Què es lo que dixiste aora?

*Clav.* Que soy tuya, y te obedezca.

*Aur.* Para conservar mi gracia,

solo ay, Clavela, dos medios.

*Clav.* Yá lo espero. *Aur.* El amar

à Ricardo, es el primero,

y olvidar à Segismundo

el segundo, y el mas cierto.

*Clav.* Dificiles son entrambos:

oy Segismundo te pierdo.

*Aur.* Amor, bueno vá hasta aqui.

*Clav.* Denme paciencia los Cielos.

*Sale Segismundo de gala, y Tom.*

*Lacayo gracioso.*

*Seg.* Yá estamos en el jardin.

*Tom.* Demonios son las mugeres:

es posible, que tu eres

Segismundo, y yo Tomín?

es posible, que es verdad

esto, que nos ha pasado?

*Seg.* Solo el traje nos mudado

no, Tomín, la calidad.

*Tom.* Pues en mudando el vestido,

la calidad mudatèmos,

y con él à ser vendièmos

lo que sin él no hemos sido;

porque yá el Mundo no mira

al ser, sino al parecer,

que el ser noble, es el tener,

y lo demás es mentira.

Mas bolviendo a nuestro cuent

què dize desta ventura?

*Seg.* Que es buena mas no segura.

*Tom.* Por mi, yo estoy muy contente.

*Seg.* Es porque el peligro ignoras,

que tiene en el mundo el bien.

*Tom.* O què de cosas se ven

en discurso de dos horas!

Tu eras ayer un salvaje,

y oy me pareces un Rey;

yo anduve ayer tras un buey,

y oy el traje me haze page.

r con sayuelo verde  
 Celia labradora  
 y es Princesa, y señora,  
 que del monte te acuerde.  
 r no era nada Gila,  
 y es dòn sin redencion,  
 muchas se van al dòn  
 su pie, como á la pila.  
 er vimos sin decoro  
 lavela de villana,  
 y es Deydad soberana;  
 ba de diamantes, y oro.  
 bien se ha visto por Dios  
 lo que Gila ha traído;  
 ando vi tanto vestido,  
 a escoger solos dos,  
 e Dios, que me admirè;  
 si el primero que vi,  
 uen ojo me vestí,  
 que de experiencia sè,  
 en aquesta triste vida,  
 alquier cosa que se dèn  
 n pobre le viene bien,  
 que no está á su medida.  
 iempre estás de buen humor;  
 trato siempre de vivir,  
 o me quiero morir.  
 ichoso tu, que al amor  
 sugetas el deseo,  
 llas de noche, y de dia  
 una eterna alegrías  
 iste de aquel. *Tom.* Yá veo;  
 quieres bien, más tambien  
 que querido eres.  
 De quien quiero?  
 De quien quieres.  
 Pues dime, á quien quiero bien?  
 A Clavela. *Seg.* Necio estás.  
 A Clavela no? *Seg.* No, digo,  
 divina garza sígo.  
 Fente, no me digas mas,  
 en ver que aquella muger  
 a regalado, y vestido,

creo tu desdèn, y olvido;  
 que en materia de querer,  
 segun oy se usa el buen trato;  
 el dar, y el hazer favor,  
 es el atajo mejor  
 para hazer á un hombre ingrato;  
 No tienes mi condicion,  
 si Mari Sierra me diera,  
 si Mari Sierra quisieras  
 mas dime, con que intencion  
 (pues que tan divivero fin  
 de Clavela te divierte)  
 vienes esta noche á verte  
 con ella en este jardin?  
*Seg.* Por ver si pudiesse ver  
 la Aurora que me desvela.  
*Tom.* Y si lo viene Clavela,  
 por tu desdicha á entender?  
*Seg.* Ya estas necio, y desabrido;  
 ha me de mandar matar?  
*Tom.* Matar no, mas desnudar,  
 para cobrar su vestido,  
 trocando por tus desdenes  
 los favores en ultrages,  
 porque no has de llevar gajes  
 del oficio que no tienes:  
 mas ruido sienta.  
*Salen Aurora, y Gila á una vez.*  
*Aur.* Allí están.  
*Gil.* La noche es tan cortesana,  
 que parece que ha entendido  
 tu amor, y de sombras pardas  
 ha cubierto las Estrellas.  
*Aur.* No aviendo luz en la sala;  
 imposible es conocernos,  
 llamales. *Gil.* Tomín?  
*Tom.* Ya llamau.  
*Gil.* Tèn cuidado con la voz.  
*Seg.* Es Clavela? *Aur.* Es vuestra esclava.  
*Tom.* Es Gila? *Gil.* No.  
*Tom.* Pues quien eres?  
*Gil.* Dorotea, que ocupada  
 queda Gila con su Alteza;

*Tom.*  
 qu  
 qu  
 co  
*Gil.* E  
 ha  
 est  
 qu  
 el  
*Seg.* Y  
*Aur.*  
*Aur.*  
 po  
 qu  
*Seg.* E  
*Aur.*  
 si C  
 de  
 me  
 fer  
 vil  
 de  
 y y  
 ir p  
 Ay  
 me  
*Seg.* A  
 au  
 po  
*Seg.* U  
 ma  
 Yo  
 na  
*Seg.* T  
*Seg.* C  
 es  
 fa  
 mi  
 tri  
 Pu  
 la  
 qu  
 qu

El Principe de los Montes.

**Tom.** No importa, no importa nada,  
que yo soy tan conveniente,  
que en teniendo toca, y saya,  
con qualquiera me acomodo

**Gil.** Es condicion estremada:  
ha picaño! **Seg.** En fin me vistes  
esta tarde? **Aur.** Y no hubo dama  
que no alabasse el despejo,  
el brio, el talle, y la gala.

**Seg.** Y la Princesa, que dixo?

**Aur.** Lo que todas. **Seg.** Esto basta.

**Aur.** Quereis que habiemos en ella,  
porque no ha faltado en casa  
quien diga que os mira bien.

**Seg.** Es muy grande la distancia.

**Aur.** No muy grande. **Seg.** Que mayor  
si Clavela en confianza

de que piensa que soy noble  
me tiene amor; buena traza, *ap.*  
fera fingirme con ella  
villano porque obligada  
de su sangre me desprecie,  
y yo pueda con mas causa  
ir prosiguiendo en mi amor.

Ay Clavela, y quantas ansias  
me cuestras! **Aur.** Que por mi vida?

**Seg.** Amarte tanto que el alma,  
aunque mentir no me consienta,  
porque yo. **Aur.** Que te acobarda?

**Seg.** De verguenza no lo digo,  
mas quien ama, nunca engaña;  
Yo, señora, yo Clavela,  
naci de padres. **Aur.** Acaba.

**Seg.** Tan humildes. **Aur.** Ay de mi!

**Seg.** Que una choza, y doze vacas  
es su caudal, y un cayado  
sa divisa de sus armas:  
mira si estoy con razon  
triste. **Aur.** Yo desesperada:  
Pues como me dixo á mi  
la Princesa esta mañana,  
que una tarde le contaste,  
que eras en tierras estranas;

hermano de un Rey? **Seg.** Fue  
de entretenerla, y buclarla;  
porque si bien la quisiera  
y como á ti la estimara,  
hablarala claramente.

**Aur.** Esto es peor, bien me trata  
en mi ausencia **Segismundo.**

**Seg.** Ya lo ha creido. **Aur.** La traza  
mucho encubre por lo menos  
de tu calidad la falta.

**Seg.** Como esto las galas pueden;  
y así los ojos engañan.  
Pluguiera al Cielo, Clavela,  
fuera mi ventura tanta,  
que fuera lo que imaginas.

**Aur.** Y entoces a quien amaras;  
á la Princesa, ó a mi?

**Seg.** Yo confieso, que es gallarda  
mas comparada contigo.

**Aur.** Solo aquesto me faltaba.

**Seg.** No tiene que ver por Dios.

**Aur.** Qué esto sufra; ay tal infamia!

**Seg.** Bien la engaño. **Aur.** Muerta

**Gil.** En fin; que tanto te enfada

Gila? **Tom.** Es la misma fealdad  
para servir de tarasca  
el dia del Sacramento,  
juro á Dios que no la falta,  
fino que la den de verde,  
tanto, que si acaso passa  
junto a mi, guardo el sombrero  
porque temo, que si alarga  
el pelcuzo me lo lleve  
de la primera boleada.  
Y fuera de esto, tambien  
tiene otras secretas faltas,  
como un ojo mayor que otro;  
y su poquito de sarna,  
que ella llama salpullido,  
y una cadera quebrada,  
y un pie, vida perdurable;  
que nunca jamás se acaba,  
que tiene trecientos puntos,

Comedia famosa,

que se calze apretado.  
nariz corva, y ancha,  
no le cabe en la cara,  
nun se ha desparramado.  
¿Esta es falta? *Tom.* Como falta?  
huevo como un puño  
puede embocar por las barras,  
sin tocar en los hatos.  
¿Escarmentad en mi Damas,  
e todos hazen lo mismo  
quando con otras se hallan.  
¿Mas vive Dios de un vergante,  
¿e antes que passe mañana  
¿e aveis de pagar la burla.

*Salte Clavela.*

¿Qué mal con amor descansa  
bien ha perdido en un dia  
da, gusto, y esperanza!  
¿queixarme del rigor  
in que su Alteza me trata,  
¿ingo à estas flores; claveles,  
¿uzenas, y retamas,  
¿la Princesa baxare  
¿píjar vuestra esmeralda,  
¿beber de vuestro aljofar,  
¿a competir vuestro nacar.  
¿añid, reñid su crueldad,  
¿pad, culpád su mudanza,  
¿lved, bolved por mi honor.

*Salte Ricardo.*

Aunque su Alteza me manda  
salir de mi aposento,  
quando en él, una dama  
baxar azia el jardin,  
e me pareció en la traza  
Clavela, y así vengo,  
en que aventure la gracia  
Aurora à saber si es ella.  
Un hombre parece que que habla,  
no muy lexos de aquí.  
¿Hombre ¿mucho me espanta;  
¿Ricardo será sin duda.  
¿Bien haze lo que le mandas.

*Seg.* Hombre digo. *Aur.* Pues tomad  
por si es alguno de casa,  
esta llave, y salid luego;  
muerta voy! *Seg.* Clavela aguarda:  
y sino es de casa el hombre  
será bien que yo me vaya  
y él se quede? *Aur.* Bien será,  
si a ti no te importa nada.

*Seg.* No puede ser galán fuyo?

*Aur.* Mas con aquesto me abraza:  
Clavela es, pero no mio,  
que mira cosa mas alta.

*Seg.* Mas alta? quien por mi vida?

*Aur.* A la Princesa. *Seg.* Ha ingrata!

*Tom.* En la nuca nos ha dado.

*Seg.* A su Alteza? *Aur.* ¿Qué te espantas,  
no es muger como las otras?

*Seg.* Si; pero nace su fama  
con otras obligaciones.

Un bolcan llevo en el alma.

*Aur.* Parece que lo ha sentido.

*Gil.* No lo ves en las palabras?

*Aur.* Así, así sepa de zelos,  
y muera como me mata.

*Gil.* A Dios señor derretido.

*Tom.* A Dios señora picaña.

*Aur.* A Dios Segismundo. *Seg.* A Dios;

*Aur.* O qué de penas me aguardan!

*Vase Aurora, y Gila.*

*Tom.* Señor, qué dizes? *Seg.* Que tengo  
de reconocerlo, aparta,  
que con zelos declarados,  
no ay. Tomín, razon que valga;  
*Ric.* Un hombre azia mi se viene,  
quien será? brava desgracia!  
si es el Rey, que como dixo  
la Princesa à visitarla  
suele venir las mas noches;  
perdido soy si me halla,  
sin esperarla me voy.

*Seg.* Quien es, bolvió las espaldas.

*Tom.* Pues bolvamoslas nosotros.

*Seg.* Como bolver, si con alas

corrieste, le he de alcanzar.  
**Cl.** Gente parece que habla  
alli delante; quien es?  
**Tom.** Quien es? notable palabra!  
quien vuestra merced quisiere,  
Sacristan, Duende, o Fantasma,  
Conde, Duque, Galopin;  
Escudero, Guarda dama,  
Animal, Hombre, Muger,  
Dueña, Mondonga, Criada,  
Fregona, Dama, Menina,  
Petro, Papagayo, Enana,  
y quanto fuere mi gusto,  
aqui gloria, y despues gracia.  
*Buelve Ricardo, y Segismundo.*  
**Ric.** Vive Dios que me ha alcanzado.  
**Cl.** Por aqui siento pisadas  
tambien, que puede ser esto?  
**Tom.** Todos como trasgos andan.  
**Ric.** Sin duda que no es el Rey,  
que en sus años, y en sus canas  
no caben tan fuertes brios.  
Ya es fuerza sacar la espada.  
**Seg.** Quié es? **Ric.** Un hōbre. **Seg.** No mas?  
**Ric.** Si, mas lo demás se calla,  
porque los nobles de noche  
no saben como se llaman.  
**Seg.** Verdades fueron mis zelos:  
pues diráslo á cuchilladas.  
**Ric.** Para todo me hallarás.  
**Tom.** Ya se embilten, yá se calcan.  
Valgame San Babilés.  
**Cl.** Tan turbada, y affustada  
me tiene el temor, que apenas  
puedo formar las palabras:  
Alberto, Lucindo, amigos.  
**Tom.** Hortelanos, y horrelanas.  
**Ric.** Cansado estoy. **Seg.** Di quien eres.  
*Dentro.*  
**Aur.** Ha de mi gente, y mi guarda,  
traycion en Palacio, presto  
sacad luces, sacad hachas.  
**Ric.** Perdido soy, si es Aurora,

**Tom.** Señor, la Princesa baxa.  
**Seg.** Esto es lo que yo deseo.  
*Sale Aurora, y criadas con ha*  
**Aur.** Qué es esto, en Palacio e  
Reconocedlos a todos,  
y si con loca arrogancia  
alguno callare el nombre,  
matadle sin otra causa.  
**Tom.** Qué es callar: yo soy To  
mitome muy bien la cara,  
y espulgueme las facciones.  
**Ric.** Yo soy Ricardo. **Aur.** Ieva  
**Ric.** Que estando. **Aur.** Bien me ob  
**Seg.** Gentil persona. **Aur.** Galla  
**Seg.** Ya estoy zeloto de veras,  
ella sin duda le ama.  
**Aur.** Y tu quien eres? **Seg.** Un p  
vergonzante de esperanza.  
**Aur.** Quitala capa del rostro.  
**Tom.** Ha poco que tiene capa,  
y quiere darle un hartazgo.  
**Seg.** No es menester fuerza tant  
para quien no se defiende,  
y rendido á vuestras plantas  
ofrece sin resistencia  
la vida, el cuello, y las arm  
**Cl.** No es aqueste Segismundo  
**Aur.** Tú te atreves en mi casa  
á tan grandes demasias?  
**Seg.** Señora.  
**Aur.** Con quien hablabas?  
di la verdad. **Seg.** Con Clave  
y aquel Cavallero. **Aur.** Bast  
**Cl.** Conmigo, que es lo que d  
**Aur.** Tan cerca, Clavela, está  
**Clav.** Si señora, porque acaso.  
**Aur.** La disculpa esta estremada  
quando él mismo lo confiesa  
**Cl.** Pues que importa si él se  
**Aur.** Y engañome yo tambien:  
**Ric.** Y yo que en aquella quad  
te vi, que hablabas con él?  
**Cl.** Tu viste que yo le hablab

no sè de quien aprendes  
estas cosas tan livianas?  
à de mi à lo menos,  
¿què estado estás de galas.  
¿Clavela? *Aur.* Tambien Clavela?  
¿boníssima christiana,  
¿pase en obras pias.  
¿Tomín? *Tom.* No sino el alva,  
¿¿¿¿¿ nos ha fardado.  
¿vierte. *Aur.* No hables palabra,  
¿ambien dán las mugeres  
¿galanes. *Ric.* Ha ingrata!  
¿¿¿ esto es bolverme loca,  
¿¿ en me ha salido la traza,  
¿¿ tu quarto Clavela.  
¿¿ causa estás enojada.  
¿¿ temas. *Cla.* Yà lo procuro.  
¿¿ elve à mirar à *Segismundo.*  
¿¿ ¿elves? *Clav.* A ver si gustabas  
¿¿ ¿de acompañasse. *Aur.* Vete,  
¿¿ ¿que yà sè la causa.  
¿¿ ¿ardoneme vuestra Alteza.  
¿¿ ¿omo, al momento te vayas;  
¿¿ ¿ves los ojos quedos,  
¿¿ ¿parecen, segun andan,  
¿¿ ¿dejan alguna cosa  
¿¿ ¿adida entre las ramas.  
¿¿ ¿¿cardo, yà me entiendes;  
¿¿ ¿mejor lo que te mandan,  
¿¿ ¿te tambien aora,  
¿¿ ¿¿arè, mas à la mañana;  
¿¿ ¿¿a licencia sabrè,  
¿¿ ¿bolver por mi fama,  
¿¿ ¿n es este Cavallero,  
¿¿ ¿con Clavela me agravia;  
¿¿ ¿¿entras yo no te avisare,  
¿¿ ¿¿ates de mas venganza,  
¿¿ ¿ver, oír, y callar.  
¿¿ ¿¿al, Clavela, mi amor pagas. *Vase.*  
¿¿ ¿¿ora entramos nosotros.  
¿¿ ¿¿u *Segismundo.* *Seg.* Qué mandas?  
¿¿ ¿¿ale llega à Cloridiano  
¿¿ ¿pada. *Seg.* Esta es mi espada.

*Aur.* Llevad aora à los dos  
à la torre del Alcazar.  
*Tom.* A los dos? *Cl.* No repliqueis:  
venid. *Seg.* Y el hombre que estava  
aguardando en el jardin,  
no le prendes, y desarmas?  
*Aur.* Este tiene mas disculpa.  
*Seg.* Por qué, si es una la causa?  
*Aur.* Porque es tan fino galán,  
que en sola una parte ama,  
y habla de su dama bien  
en ausencia de su dama.  
*Seg.* No te entiendo. *Aur.* Pues yo sí.  
*Tom.* Agarrado voy sin causa.  
*Aur.* Necia me tiene en mis zelos,  
*Seg.* Muerto me llevan mis ansias.

### JORNADA TERCERA.

*Salen Segismundo, y Tomis de presos.*  
*Tom.* Aunque la prision durara  
un siglo, no se me diera  
nada, por Dios. *Seg.* Esto fuera  
si Aurora nos visitara,  
mas sin ella no ay placer.  
*Tom.* Comiendo como comemos;  
no ay, señor, que hazer estremos;  
*Seg.* Todo tu fin es comer.  
*Tom.* Es el contento mayor,  
si juro à Dios, y à esta Cruz.  
*Seg.* Quien tiene gusto sin luz?  
*Tom.* Quien come à escuras, señores;  
denme de comer à mi,  
y echenme en una cisterna;  
sin torcida, ni linterna;  
fiera de que sobra aqui  
la luz. *Seg.* Luz faltando Aurora?  
*Tom.* Como yo no estava ducho  
en comer poco, ni mucho  
desto que nos dan aora,  
fino en comer un tassajo,  
que era mi polla, y mi holla;  
almorzar una cebolla,  
ò su vitrey, que es el ajo,

y en lugar de palominos,  
ú de qual ensaladilla,  
à la noche una morcilla,  
ò un gigote de pepinos.

Y aora miro delante  
tanto plato diferente,  
tanto capon penitente,  
tanta tortada flamante.

Y un vinazo, en cuya fragua  
sale una vela encendida,  
tan soltera, que en su vida  
tuvo que hazer con el agua:  
No trato sino de henchir,  
como si fuera almohada,  
el arca desmantelada.

*Seg.* Qué tal llegues à dezir?

*Tom.* Señor, en qualquier estado  
la ocasion haze al ladron,  
y es muy grande la ocasion;  
que la Princesa me ha dado.

*Seg.* Tambien me la ha dado à mi,  
y no por esso soy loco.

*Tom.* Tu, señor, eres un poco  
de alfeñique. *seg.* Como assi?

*Tom.* Pues hombre, çaviendo vino,  
que es cada gota una vida,  
và à pedir agua cocida,  
y bebe como pollino,  
que puede fer en el mundo?

*Seg.* El agua es mas natural  
para la salud. *Tom.* No ay tal,  
ni puede fer, Segismundo.

*Seg.* Como, no he visto yo  
hombre robusto, y valiente,  
que con agua solamente,  
cien años, y mas vivió?

*Tom.* Antes, segun esta cuenta;  
te advierte su desatino,  
porque si bebiere vino,  
viviera ciento, y cinquenta.

*Seg.* Tomin, trata de otra cosa,  
ò dexame solo à mi.

*Tom.* Vaya de Aurora. *Seg.* Esso si,

que es materia mas gustosa;  
què harà aora? *Tom.* Qué se yo  
aunque pues yà son las diez,  
y ella cayda de la tez,  
pareceme, digo yo,  
que estará puesta la pafa.

*Seg.* Pues es Aurora muger,  
que artificio ha menester  
dentro, ni fuera de casa?

*Tom.* Esto es uso en la hermosura.

*Seg.* Esso ferà en las morenas.

*Tom.* Y en las que son azuzenas.

*Seg.* Pues, por qué? si su blancura  
de afeyte no necessita?

*Tom.* Porque dizen al prenderse,  
que es floxedad no ponerse,  
siquiera una lechecita.

*Seg.* Aurora es Angel, Tomin,  
aunque parece muger;  
si tu la vieras ayer,  
quando baxava al jardin,

*Tom.* Vendria de oposicion,  
como el Alva hermosa, y bella

*Seg.* Vino, Tomin, como ella,  
que es la mayor perfeccion.

Llegò gallarda à las flores,  
quando yà el Sol en su Ocaso  
daba el penultimo passo,

y de diversas colores  
un ramillete hazer quiso,

y al acabar de juntar  
con mosqueta de azahar.

el clavel con el narciso,  
no se que golpe de enojos  
le vino, que dió à las rosas

mil lagrimas amorosas,  
pues puso un lienzo en los ojos.

Y à vista de los sentidos  
baxò en liquido esquadron  
una blanca procesion  
de aljofares dertitos.

Cuyo humor elado, y bello,  
pudiera, Tomin, ser vista

candida gargantilla  
se quedaba en el cuello.

Si el amor es gran Poeta,  
debes echar el resto,

porque la ocasion te ha puesto  
soneto de à paleta.

Bien has dicho, porque al punto,  
tratando lo que vi,  
te soneto escrivi.

Ya callo como un difunto.  
Cortando flores el Aurora estaba.

tanta embidia de la dulce herida,  
la que no cortaba, por vencida

aba de las otras que cortaba,  
viendo q̄ era Aurora, y que lloraba,

lores que guardaban su venida,  
añaron, a hora, no la vida,

as cada qual bebió lo que bastaba.  
en lienzo entonces enjugar mandaba

la llanto las perlas sucesivas,  
fuego esconden en la nieve blanda.

yo le dixè : así mil años vivas,  
las des a las flores, y no à la olanda

para amortajarle están muy vivas.  
r. Lindo soneto por Dios.

*Sale Aurora, y Gila.*

r. Mi curiosidad me ha muerto,  
r. Pero la puerta han abierto,

y vienen dos para dos.  
r. Bien puedes Gila creer

que vengo loca de amor.  
r. Pide consejo à tu honor,

y sabrás lo que has de hazer.  
Honor, yo tengo amor, mira tu fama,

te nací, yo soy tu centinela,  
guisando es tu igual? será cautela,

me lo dixo à mi? miente quien ama,  
muy galán? su proceder le infama?

¿tome arder, à tu respeto apela,  
¿ni me ha dicho amores, y à Clavela,

¿es q̄ ha sido Clavela? ¿què? ¿su dama:  
¿me de hazer? no mirarle: cosa fuerte!

¿s importa su honor: y si le adoro?

deltarrarle de ti millanto advierte:  
Llora tu Alteza? mi desdicha lloro:

escoge, pues; escogerè la muerte,  
por no dar que dezir à mi decoro.

Tom. No llegasè *Seg.* ¿a lo procuro.  
Tom.. Parece que te suspendes.

*Seg.* Un rostro hermoso, Tomin,  
no se que deydad se tiene,

que enmudece a quien le mira.  
Tom. No la has hablado otras vezesè

*Seg.* Hablela como villana,  
vestida rusticamente;

pero aora es otra cosa,  
temeroso, llego: deme

V. Alteza. *Aur.* Levantad.  
Tom. Y à mi bastan los juanetes

de los dos breves baules.  
Gil. Mal podrá tenerlos breves,

quien calza trecientos puntos:  
Tom. Como trecientosè ni aun siete;

ni seis, ni cinco, ni quatro,  
ni tres digo, y quien dixere

lo contrario mentira.  
Gil. Después te dirè quien miente.

*Seg.* Quando los prelos, señora,  
le ven la cara à los Reyes,

segura tienen la vida.  
*Aur.* Como tan cerca mi muerte. *ap.*

Rebentando estoy, ay Cielol  
por dezirle claramente,

que es un traydor, un villano,  
un desfortès, y un aleve.

Pero en todo caso es bien,  
aunque me abraze, y me quemè,

dissimular, y reirme,  
que no es nuevo en las mugeres,

de mi opinion, y mi sangte,  
hazer, quando mas padecen,

donayre de lo que lloran,  
y rifa de lo que sienten.

Sufrid corazon, sufrid.  
Dizes bien, porque ya tienes

libertad, bien puedes irte,

*El Principe de los Montes.*

vete Segismundo vete  
adonde jamas me veas,  
que para esto solamente  
te esta aguardando un cavallo,  
que ollió la yerva de Betis,  
y con él dos mil escudos,  
para que á tu padre lleves,  
por si acaso su caudal  
tan pobre, y tan corto fuere,  
que no aya passado nunca  
de una choza, y doze bueyes.

*Seg.* Yo estimo el favor, señora,  
si bien confieso, que viene  
disfrazado con razones  
mas pesadas que corteles.  
Y así para responder,  
quisiera que me advirtiesse  
tambien vuestra Alteza el modo:  
si de aquesto no se ofende,  
que he de tener en hablarla,  
y pagar tantas mercedes;  
quiero dezir, si ha de ser  
como amante, ò delinquente;  
como Principe, ò villano.

*Aur.* Hablame como quien eres.

*Seg.* Será como Rey, y amante.

*Aur.* Para qué, si en todo mientes?

*Seg.* Què niegues mi calidad,  
viendome de toscas pieles  
vestido, y solo en un monte,  
no me espanto, que en fin eres  
muger, y no me conoces,  
pero que tambien me niegues  
que te quiero. *Aur.* Habla mas baxo  
que pensará quien lo oyere  
que tienes razon. *Seg.* Pues di,  
tu que piensas que la tienes,  
en que fundas a ora,  
despues de lances tan fuertes,  
para negar que te adoro?  
Pero si acaso por verte  
querida de aquel galán,  
que encubiertamente suele

hablarte por el jardin,  
de quererme te arrepientes.  
Para que buscas rodeos,  
fino dezir llanamente:  
hombre yo te quise bien,  
mas soy muger, y cansame;  
quiero bien en otra parte,  
dexame querer, y vete,  
que te tengo por estorvos;  
pero quando tal hizieses,  
consuelome, que en el Monte  
puesto que flores silvestres,  
puesto que vulgares flores  
ay muchas aunque te pese,  
que te escucharon dezirme,  
que eras mia muchas vezes,  
y culparán tu rigor,  
no, señora, mis desdenes.

Què dirá quando lo sepa  
aquel risco, en cuyo Orizonte  
amaneciste una tarde,  
bañada en roxos claveles?  
Què dirá aquel arroyuelo  
de la plata de una fuente,  
hijo, y nieto de un peñasco,  
que al Mar corre donde pierd  
el nombre con que nació,  
siendo al pisar su corriente,  
cristalina mariposa,  
pues en sus cristales muere?  
Què dirán alamos tantos,  
de cuyas cortezas verdes  
hize papel, y escrivi,  
para que eternos viviesen  
juntos mi nombre, y el tuyo?  
Buelve por Dios, buelve, buelve  
à aquel primero cuydado,  
cessen los enojos, cessen,  
cessen los zelos, mi Aurora,  
mi Aurora, y mi dueño siempre  
Quando no por mi, si quiera,  
porque Ruyseñores, fuentes,  
ayres, riscos, peñas, montes

Comedia famosa

res, alamos, y nieves  
te acusen de mudable;  
no podras responderme,  
e a naste, no como Belio,  
que no quieres, ni debes  
cumplir, Princesa de Albania,  
que villana prometes,  
mis siendo yo villano.  
ro a que este inconveniente,  
achaque, y no disculpa;  
para que le confieses,  
iré a la Corte, y haré  
padre, que te merece  
amor, en quanto á la sangre;  
que soy no solamente  
mano del Rey de Grecia;  
no el Rey, á quien compete  
Corona, aunque oy la goza  
hermano tiranamente;  
entonces verás. *Aur.* Aguarda;  
guarda, que me enloquecen  
antos engaños á un tiempo,  
es imposible creerte.  
no hermano de un Rey tu Rey,  
quien mi Reyno compete?  
tu mi amante, tu mi esposo,  
servirme, tu quererme,  
biendo yo lo contrario  
de tu boca? *Seg.* No te alteres;  
no he dicho tal en mi vida?  
Mas con negarlo me ofendes:  
Yo he dicho que no te quiero?  
Tu has dicho q̄ no me quieres,  
orque si bien me quisieras,  
brazarme claramente,  
dexarame turbado:  
para, mi bien, advierte;  
seguenza tengo de hablarte,  
as quien ama, nunca miente;  
no soy de padres humildes  
perdona, si es ofenderte)  
acidos, mis armas son

de una choza mal vestida  
cubren desnudas paredes.  
Pluguiera á Dios, que yo fuera  
ilustre como tu entiendes,  
que tu fueras en el mundo,  
dueño mio solamente,  
q̄ aunque Aurora es muy gallarda,  
y se prende lindamente,  
no tiene que ver contigo.

*Seg.* Yo señora? *Aur.* Desta suerte  
se conoce Segismundo,  
si un hombre quiere, ó no quiere;  
pero quien engaños trata  
no quiere, sino aborrece.

*Seg.* Quanto le dixes á Clavela  
sabe Aurora. *Tom.* Mas que tiene  
familiar esta muger.

*Aur.* Y así para no ponerte  
en ocasion, que ofendida  
de tus engaños me vengue,  
vete luego de Palacio,  
donde de mi no te acuerdes;  
porque ya que tus delitos  
son tales, que no se pueden,  
aunque graves, y pesados,  
castigar publicamente:  
por vida del Rey mi padre;  
que quando menos lo pienses  
haga quitarte la vida,  
porque ay en Palacio muertes;  
que pueden executarfe,  
sin verdugo, ni cordeles. *Vase*

*Seg.* Aguarda, señora, aguarda.  
que si á Clavela: Mas fuesse;  
pero yo la seguiré,  
aunque la vida me cueste. *Vase*

*Gil.* Tiene razon mi señora.

*Tom.* Razon tenen las mugeres.

*Gil.* Pues agora falso yo.

*Tom.* Tu, por lo menos no puedes  
tener queixa de mi amor.

*Gil.* No por cierto.

*Tom.* No te acerques

**Fato** aunque no tengas queza,  
 que por lo que sucediere,  
 quiere estar algo apartado.  
**Gil.** En fin, señor alcabuate.  
**Tom.** De los buenos es honrarme.  
**Gil.** Que si me dieran de verde,  
 fuera tanisca? **Tom.** Jesus,  
 en aque la casa ay duendes,  
 obra con mos cortada  
 para mas de quatro meses.  
**Gil.** Pues como traydor, y tengo  
 fama? **Tom.** Gila, no la mientes.  
**Gil.** Yo un ojo mayor que otro?  
**Tom.** Como el ojo fuere.  
**Gil.** Yo calzo trecientos pueros?  
**Tom.** Eso al herrador compete.  
**Gil.** Yo boca desparramada?  
 yo una cadera en fallete?  
**Tom.** Pues yo que tengo que ver  
 con tus males, o tus bienes?  
**Gil.** Qué tienes que ver picaño?  
**Tom.** De aquesta vez arremete;  
 Gila, Gila, si ofendida  
 de mi voluntad te sientes,  
 dá voces como señora,  
 llamame perjuro a leve.  
 Pide a los Cielos venganza,  
 di aquesto de plegue, plegue,  
 echa verbos de esta boca,  
 haz todo lo que quisieres,  
 como estèn los cepos quedos,  
 sin pellizcos, ni cachetes,  
 que esto de manifiatura  
 es verguenza de la Pl. be,  
 no de Palacio. **Gil.** Pues yo  
 no he de hazer estos papeles?  
 villano, yo tengo zelos,  
 y los vengo de esta suerte.  
**Tom.** Jesus que descompostura,  
 parece que se enfutece,  
 que me mata, que me ahoga,  
 que me estroja, que me hiende.  
 A S gismundo, a tenor?

Sale Segismundo

**Seg.** Que escucharme no quisieste  
 con darme el amor sus alas?  
**Gil.** Dexolo por venir gente,  
 para mañana. **Seg.** Que es esto?  
**Tom.** Con linda flemma te vienes;  
 que ha de ser faverme maesta  
 esta muger, esto si se,  
 no tengo cosa con cosa,  
 sin mas causa que saberse  
 quanto dixo a Dorotea.  
**Seg.** Esto mismo me sucede  
 con Aurora, y me ha costado.  
**Tom.** No cuesta lo que no duele,  
 mas dime, como han perdido  
 saber aqueellas mugeres  
 lo que pasó en el jardin?  
**Seg.** Bien claro dexa entenderse;  
 que Clavela lo avrá dicho  
 por vanidad, o deleyte.  
**Tom.** Es la verdad, o chifmosa?  
 Sale Clavela, y Dorotea.  
**Cla.** Qué a Segismundo destierre  
 Aurora tan sin razon?  
**Dor.** Ella dize que se entienda.  
**Tom.** Ellas vienen, dicho, y heo.  
**Cla.** Señor Tom. Lindos entremes.  
**Seg.** Clavela? **Cla.** Clavela solo  
 quando te pierdo, y te pierdo.  
 Qué tienes, por vida mia,  
 que miras a las paredes  
 en presencia de la dama,  
 es no tenerla presente?  
 Si es el enojo conmigo,  
 ya vengo a satisfacerte.  
**Seg.** Pues di, qué satisfacion  
 puede aver equivalente  
 al disgusto que me has dado?  
**Cla.** Como disgusto? **Seg.** No  
 verme en tu vida. **Cla.** Que  
**Seg.** Que no porque yo estuviere  
 tan galan aquella noche  
 contigo, que te dixeste

mal es de la Princesa,  
zà por estar ausente,  
bien que à la mañana,  
libre, y muy necia fueses  
ontafelo? *Cl.* Què noche?  
la que al pie de los Laureles  
habè por las zelofias.  
Y es de muy ruines mugeres  
lar en cuentos. *Cl.* Escucha.  
Parece que loco vienes,  
ilmorzado que es lo mismo.  
ues qué quieres? *Seg.* q me dexes.  
què sientes? *Seg.* Morir de amor.  
què dudas? *Seg.* que no me quieres.  
què esperas? *Seg.* Un defengaño.  
De quien? *Seg.* De mi solamente.  
ara qué? *Seg.* Para que sepan.  
Qué? *Seg.* Que desciendo de Reyes.  
de he de ser Rey de Grecia,  
el Cielo me favorece.  
Yo os cogerè locarrona. *Vas.*  
Entrambos vienen de un temple.  
y quimeras tan estrañas!  
ora me reprehende,  
que busco a Segismundo,  
que yo la llevo à verle.  
ardo por otra parte,  
que mas me desespero,  
que me vió con él.  
nin me da parabienes.  
vestido; Segismundo,  
loco furor se enciende,  
que dize que yo dixi.  
por descomponerle,  
que, ni supè, ni oi.  
ora me ha dicho siempre:  
es villano, y él ora  
que es Rey se desvanee,  
o confusa, y dudosa,  
a que mi dicha ordene,  
salga à luz el mysterio  
tan varios pareceres,  
go à imaginar que yo

soy la loca solamente;  
pues no entiendo lo que dize;  
ni à mi me debo de entenderme.

*Salen Aurora, y Gita.*

*Aur.* Fuesse Segismundo? *Gil.* Si,  
mas pienso, que fuè a la Corte.

*Aur.* Difunta estoy; ay de mi!

*Gil.* Ta cordura te reporte.

*Aur.* Què fuè? què le perdí?

*Gil.* Por divertir tu disgusto,

Lauto, Doiuste, y Finea

cantan. *Aur.* Ay amor injusto!

como cosa triste sea,

cantad lo que os diere gusto. *Canta*

*Musica.* Tan bien estoy con mi mal,

despues que perdí mi bien,

que el mal me parece bien,

y el bien me parece mal.

*Aur.* Dizes bien porque soy yo

despues que mi bien perdí,

quien mas mal conmigo estoy,

pues yo sola soy en mi,

quien mas pesares me doy.

Yo soy de mi amor fiscal,

yo tengo mi bien, y mal,

y yo mi opinion engaño,

tanto apetezco mi daño,

tan bien estoy con el mal.

Quien pierde, ay Dios! lo que quiere

solo con morir recibe

alivio porque se infiere,

que solo este rato vive

en que imagina que muere,

y assi muere: Muerte ven,

porque yo muera tambien,

y porque en mal tan esquivo

aun no quisiera estar vivo

despues que perdí mi bien.

Siempre el ensimo se inclina

à lo que le està peor,

pues bien el mal imagina,

y agua pide su calor,

siendo el agua su ruina.

Enfermè de querer bien,  
y aunque conozco tambien  
que el querer me ha de hazer mal,  
tan otra me tiene el mal,  
que el mal me parece bien.  
Como me ha faltado el gusto,  
y anda rebuelta la casa,  
lo injusto tengo por justo,  
lo que me enfria me abraza,

y al gusto llamo disgusto:  
Atribuyo à bien el mal,  
es mi dolor mi caudal,  
juzgo à favor el desdèn;  
que el mal me parece bien,  
y el bien me parece mal.  
No canteis mas por oy, q̄ mi trist  
no consiente placer.

*Sale Clavela. Cla.* Deme tu Alteza albricias.

*Aur.* Pues de qué? *Clav.* De que ha venido  
tu padre à verte. *Aur.* En fuerte tiempo ha sido,  
A recibirle voy, paciencia enojos,  
que tiempo avrá para llorar los ojos.

*Sale el Rey, Roberto, Lucindo, y Otavio.*

*Rob.* Aquí su Alteza està. *Aur.* Señor. *Rey.* Aurora,  
parece que estais triste; pues aora  
que vengo yo en persona à visitaros,  
y à daros parabienes de casaros,  
estais con poco gusto? *Aur.* No os espante,  
que mal guarda secretos el semblante,  
que el verme sola pressa, y retirada.

*Rey.* Pues ya no lo estareis, que estais casada.

*Aur.* No lo digo por tanto. *Rey.* Ya està hecho.

*Aur.* Hecho señor? *Rey.* Y yo muy satisfecho.

*Reyna de Grecia fois.* *Gil.* De Grecia dice?

*Rey.* Estais contenta ya? *Aur.* Suerte feliz!

Si lo que dice Segismundo es cierto.

*Rey.* Con causa os alegráis, porque os advierto,  
que es vuestro esposo el mas galán del mundo.

*Aur.* Quien es el Rey de Grecia? *Rey.* Segismundo.

*Aur.* Sin duda habló à mi padre: ay tal ventura!

*Gil.* El Cielo se dolió de tu hermosura.

*Aur.* Y vendrá presto el Rey? *Rey.* Y aun ha venido.

*Aur.* Segismundo es el Rey, verdad ha sido.

*Rey.* Porque aun en retrato vuestro aficionado,  
sin mas embaxador, que su caydado,  
vino él proprio en persona. *Aur.* Gran fineza!

*Rey.* Milagros hija son de tu belleza.

Dile Roberto que entre. *Aur.* Entre en buen hora  
à ver un Alana, que su nombre adora.

*Entra el hermano de Segismundo, q̄ es el Infante de Grecia*

*Rob.* Aquesta es la Púnceta. *Inf.* Hermosa dama,

mayor es su belleza, que tu fama.  
*Aur.* Mas ay Dios! que es aquestor  
*Rey.* Que te ha dado?  
*Aur.* Soñado fue mi bien. *Rey.* Como soñado?  
*Inf.* Yo soy, señora, el venturoso amante  
del publicado ciclo que en vas miro.  
*Aur.* Tiró al blanco el amor, mas erró el tiro  
apenas puedo despegar los labios.  
*Rey.* No abrazas à tu cipolo? *Aur.* Ay mas agravios.  
Si señor, si señor, mas el recato.  
Ay tallo Segismundo, ay hombre ingrato!  
*Inf.* Victoria por amor, tuya es la palma.  
*Aur.* Que importa abrazos, quando van sin Alma,  
que es lo mas que el amor estima, y precia!  
Toda de yelo soy. *Sale Ricardo.*  
*Ric.* El Rey de Grecia  
pide licencia para hablarte. *Rey.* Como?  
*In.* El Rey, siendo yo el Rey? *Rey.* Aqui ay engaño.  
*Aur.* Ay mayor confusion! *Gil.* Suceso extraño!  
*Inf.* Mi hermano es este. *Entra Segismundo.*  
*Seg.* Vuestros pies invidios  
à Segismundo dad. *Ric.* Alzad del suelo.  
*Aur.* Piadolo amor à tu clemencia apelo.  
*Rey.* Y al Rey de Grecia ve à besar la mano. (no.)  
*Seg.* Quié es el Rey de Grecia? *In.* Quié tu herma-  
*Seg.* Tu estabas en Albaria! *Inf.* No me has visto?  
*Tom.* Dos yemas tiene un huevo vive Christo.  
*Seg.* No es Reynar, es Reynar por tyrania.  
*Aur.* Ya vuelvo à respirar, ay prenda mia!  
*Rey.* En fin quien es el Rey? *Inf.* Quié tus pies besa,  
y esposa viere à fer de la Princesa.  
*Aur.* Como es posible ya con tal suceso?  
*Seg.* Ay mucho aora que decir en esto.  
*In.* Qué puede aver aqui? *Seg.* Quié es el Rey aora,  
domo juez de esta causa, que Aurora  
me escuche mi justicia. *Inf.* Qué justicia?  
*Seg.* La que tengo à posar de tu malicia,  
y juntamente de mi oculta historia,  
la relacion, la suma, y la memoria.  
*Inf.* No es esto para aqui. *Rey.* Para aqui esto do  
lo que fuere verdad. *Seg.* Pues oye el modo,  
que ha tenido en quitarme la Corona,  
aunque de Rey legitima blasona.

*Rey.* Yá te escucho. *Inf.* Que tal mi honor consenta!

*Aur.* Siendo hermano de un Rey, yo estoy contenta.

*Reg.* Mi hermano, y yo Rey invicto,  
y bellissima Princesa,  
que como el Ave de Aravia,  
vivais edades eternas.  
Mi hermano, y yo somos hijos  
de Segismundo, que en Grecia  
fue el Octavo de este nombre,  
sin que de los dos se pueda  
saber qual nació primero,  
porque saliendo la Reyna  
(que estaba en cinta de entrambos)  
una tarde alas Florestas,  
que con racimos de aljofas  
las salpica el Euro, ò tiega;  
la dió el parto, sin tener  
mas testigos, que la yerba,  
mas arrimo que el de un arbol,  
ni mas favor que sus quejas.  
Vino á dar, en sangre embueltos,  
dos Infantes á la arena,  
que somos los dos: Aquí  
nuestra emulacion empieza.  
Dividióse el Reyno en vandos,  
y viendo la diferencia  
de pareceres, por ser  
uso antiguo de la tierra,  
que se llama Segismundo  
el Príncipe que la hereda,  
á entrambos un mismo nombre,  
aunque no una misma estrella,  
nos dieron, hasta que el Cielo  
el secreto descubriera.  
Viendonos, pues, el Senado  
ya con bríos, que qualquiera  
lo pudiera gobernar  
en guerra, ò en paz; ordena  
que se dé el Cetro por votos:  
Y en fin, por mi modestia  
solicito cancelar,  
ò su agüado, ò su conciencia,  
me dieron el Cetro á mí.

Mas mi hermano con cautela  
que yá empezaba sobervio  
á dar de su envidia muestras  
convocó algunos rebeldes,  
y anulando la primera  
eleccion, al Pueblo dize,  
que para quitar sospechas  
de intereses, y pasiones,  
trate, que la suerte sea  
quien dé el Reyno al mas di  
ó al que mejor lo merezca.  
Dexemos en este estado  
del Reyno la competencia,  
y vamos á Nise, á quien  
por influencia de estrellas,  
como los pezes al agua,  
como las flores la tierra,  
y como el viento las aves,  
adoravan mis potencias,  
porque era Nise su centro,  
su luz, su gloria, y su esfera.  
Supo mi hermano, que yo  
solicitaba esta empreña,  
y solo por molestarme  
con fingidas apariencias,  
empezó á galantearla  
publicamente, á quien ella  
viendose amar (ay de mí!)  
de dos que qualquiera espera  
ser su Príncipe, responde,  
que de quien la hiciere Reyna  
será esposa, sea quien fuere;  
(quien tal de su amor creyera  
sin dada que se enojó  
el amor de aquesta ofensa,  
si es ofensa aventurar  
el gusto por la grandeza,  
pues dentro de pocos dias  
se finió tan mal dispuesta,  
que puso en enyadado á quant  
adoravamos sus prendas.

Se aumentando el achaque  
porfia tan grossera,  
convirtió poco à poco,  
claveles en violetas.  
En efecto de un desmayo  
calla pues no le dexa,  
sentir, ni respirar,  
la, torpe, elada, y yerta,  
ò sepulcro à sus deudos,  
grimas à las piedras.  
Quando, pues, que avia dado  
respiracion posttrera,  
enterraron, què ignorancia!  
Quando por cosa cierta,  
era mi vida su vida,  
por lo menos la media,  
que pues yo estaba vivo,  
debia de ser muerta.  
Costumbre introducida  
Grecia, que à las doncellas  
el dia de su muerte,  
visitan, como si fueran  
una fiesta, ò à una boda;  
si en viò galas en tragedias!  
Asi los padres de Nise,  
joyas, piedras, y relas;  
manera la adornaron,  
un hombre, por cuya cuenta,  
se entonces corria  
ayudado de la Iglesia,  
ò ambiciosa codicia  
quitarla parte de ellas.  
Asi en mitad de la noche,  
una luz baxa, y entra  
la Iglesia à la Capilla,  
tempo que mi ternura  
traia como loco,  
vago à la Iglesia mil bueltas,  
y quien la perla no puede,  
ò la caja se contenta.  
Vago al Templo lloroso,  
y posigo toco apenas,  
quando para recibirme

se parte sin resistencia,  
que la piedra del ladrón,  
le divirtió de manera,  
que se olvidò de cerrarles  
mas viendo alzada la piedra  
de la bobeda, confuso,  
por una angosta escalera,  
hasta el centro baxo, donde  
la misma muerte se hospeda,  
y en un nicho miro (ay Cielos!)  
y junto con ella  
al hombre que he referido,  
à quien yo de la primera  
estocada di la muerte,  
por la injuria, ò por la ofensa  
que à Nise, y al Cielo hazia,  
à sus padres, y à la Iglesia:  
ò lo que mas cierto fue,  
si à buena luz se contempla;  
porque vi que la tocaba,  
que era mi amor de manera,  
que pienso que tuve zelos  
aun con tenerla por muerta:  
Admirado del fracaso,  
con vista, y con alma atenta,  
la miro despues, à tiempo,  
que del paraisimo buelta.  
Nise empieza à estremecer,  
cosa con que agora tiembla  
el Alma de imaginarlo,  
viendo en un palmo de tierra  
muerto a un hombre, q está vivo;  
viva la que yace muerta.  
Con ansias de muerte a queste,  
con rayos de vida aquella,  
èl rebolcando en su sangre,  
ella articulando quejas.  
Y en efecto en un instante  
la fortuna tan rebuelta,  
que quien no lo espera vive,  
y muere quien no lo espera.  
Dudo a principio, y confuso;  
pero el amor que me alienta

*El Principe de los Montes.*

en lugar de retirarme,  
mas a su bulto me acerca.  
Y tomandola las manos,  
viendo que entre si se quexa,  
apelo al pulso, del qual,  
aunque debil, y sin fuerzas  
me informo que tiene vida,  
y luego en mis brazos puesta,  
hasta su casa la llevo,  
sobre su hermosa azuzena,  
tantas lagrimas llorando  
de placer, y gusto llenas,  
que la escusa que en su casa  
hiziesen la diligencia  
comun de rociarle el rostro,  
porque à mis ojos atenta,  
bebió el agua que bastó,  
para que en su ser bolviera.  
Con lagrimas finalmente,  
con amores, con ternezas,  
puedo dezir que la di  
nuevo ser, y vida nueva,  
que aunque estaba al parecer  
muerta la candida vela,  
como la luz de mi vida  
llegò à la suya tan cerca,  
con el humo que quedò  
pudo bolver à encenderla.  
Mejorò Nise, y vivió,  
viviò Nise: quien dixera,  
que no me hiziera su esposo,  
por satisfacion siquiera,  
con una mano, y un si,  
tanto linage de deudas.  
Pero mintió mi esperanza,  
y mintieron sus finezas,  
porque aunque saliò la suerte  
en mi favor, la sobervia  
de mi hermano, el Reyno todo  
con sangre, y armas altera,  
y à pesar de la razon  
pone sobre su cabeza  
la Corona que era mia,

y porque el vulgo no oyera  
mis quejas, mandò prenderme  
triste del Reyno, y la tierra,  
dònde al que se quexa quieret  
castigar porque se quexa!  
Llorò Nise à los principios  
de agradecida, ò de tierna,  
mas oyò al Rey, y cansòse,  
porque como las orejas,  
que son los ojos del alma,  
tienen la puerta de cera,  
y son fuego las palabras  
de un Rey à pocas respuestas  
ablandò la cera el fuego,  
y el alma rindiò la puerta,  
Casòse, casòse Nise,  
con condicion que me dieran  
libertad, com si el daño  
en la prision estuviera.  
Casòse en fin, si bien supe  
despues por cosa muy cierta,  
que la repudiò mi hermano,  
cansado de su belleza,  
porque nunca dura mas  
lo que se goza por tema.  
Sali al campo, di mil voces,  
y aunque senti mis ofensas,  
mas cuerdo que vengativo,  
por no verle, y por no verla.  
A los montes, a los campos,  
à los riscos, à las peñas,  
à los prados, à las fuentes,  
à los yermos, y à las selvas  
me voy, de la Corte huyo:  
llego à Albania; pero en ella  
fubo al monte, vivo en monte  
visto pieles, dexo sedas;  
miento afectos, busco olvidos  
cazo abejas, trato fieras;  
rindo brutos, siembro flores;  
bebo arroyos, como yervas;  
hago versos, miro libros,  
paso historias, toco ciencias.

Comedia famosa

ando, ay Dios! una tarde  
ecogido en mi cueba,  
na voz, salgo al monte,  
al sol, hallo a Clavela,  
a favor, vuelve a verme,  
crengome con ellas;  
con Celia una tarde,  
notème de Celia,  
do Celia labradora  
ue es Aurora, y Princesa:  
ola mi pensamiento:  
e atenta, y contenta:  
lo a Clavela una noche,  
ara que me aborrezca,  
ola que soy villano,  
e la Princesa es fea.  
planse las dos despues,  
entafelo poco cuerda,  
lo un hombre en el jardín,  
e dicen que la festeja.  
ato, callo, dudo, muero,  
ella forda, ingrata, y fiera,  
Dios, sin ley, sin razon,  
su tierra me destierra.  
o es lo menos que passo,  
a lo demás su Alteza.  
Loca de contento estoy;

animo esperanzas muertaz:  
Lo demás es, que yo soy  
quien en nombre de Clavela  
te hablé esta noche, y Ricardo  
la causa de esta pendencia.  
Lo demás es, que te quiero,  
que soy tuya, aunque no seas  
mas que solo segil mundo,  
miralo por experiencia.  
Diga lo demás mi padre.

*Dale la mane.*

*Seg.* Qué responde vuestra Alteza?

*Ref.* Si a lo hecho no hay remedio,  
que os caseis en hora buena.

Diga lo demás tu hermano.

*Inf.* Estando las bodas hechas,  
digo que a entrambos os doy  
mil veces la enorabuena.

*Ric.* Clavela siempre fui tuyo.

*Cla.* Amor, yo pude ser Reyna;  
mas a lo hecho, el remedio  
es solo tener paciencia.

*Tom.* Los dos tambien, claro está  
sin enojos, sin pencias.

*Gil.* No digas mas, tuya soy.

*Tom.* Y aqui acaba la comedia.

F I N.

rellta en Valladolid, en la Imprenta de Alonso del Riego, en  
onde se hallará esta, y otras de diferentes generos.